

El carnaval de todo el año

Leíamos en la «Crónica de la II Guerra Mundial» un episodio muy chocante: Poco antes de la ofensiva inglesa en Africa del Norte el general Rommel disfrazaba sus camiones de tanques, para intimidar a los vigías ingleses. Y enfrente de él su contrincante, Montgomery, disfrazaba sus flamantes tanques de camiones, para disimular sus intenciones.

Y así ocurre en la vida: unos se hacen los ricos y otros los pobres. Hay quien dilapida ostensiblemente para reforzar su crédito y hay quien, bien forradito, procura pasar desapercibido de los «sablazos» y del fisco. Lo mismo que sucede en el póker, donde se suele poner cara de desgracia cuando se consigue reunir cuatro ases y por el contrario, cuando se tiene una pareja de sotas, se disimula con una sonrisa de triunfo.

En una revista reciente había un dibujo bastante sabroso: «Mi casa tal como es», era el pie de un chaletito corriente. «Tal como la describimos al Banco Hipotecario», y se veía un palacio. «Tal como se la pintamos al inspector de renta», y aparecía un cuchitril.

Dime de qué presumes y te diré de qué careces. El rico presume de abolengo. El noble de riqueza, aunque esté pelado. El artista presume de prosperidad y el rico de sensibilidad. Pero paradójicamente no movemos un dedo por completar lo que nos falta. Solamente nos esforzamos por la asignatura que nos gusta y que es la única que no necesita repaso. El sabio pasa sus vacaciones leyendo, el rico las aprovecha para ver terrenos,

el cartero las pasa en bicicleta. Quizás el operario se queda en casa haciendo «bricolage», es decir, fabricando para sí lo que el resto de la semana fabrica para otros. El campesino se va al «rovelló» y el pescador pasea a su familia en barca.

Basta visitar cualquier gimnasio para darse cuenta de que ninguno de los robustos concurrentes necesita para nada la gimnasia. Y en cambio se ven tipos en las bibliotecas a los que, evidentemente, hace falta un poco de aire libre.

Y es que el hombre es un animal de costumbres; como esas tortugas del océano que trasladadas a mares interiores sin mareas, siguen el ciclo de éstas sin corregir la inercia.

Pero en fin; a lo que íbamos: se dice que la vida es compleja. En realidad la Naturaleza, si hacemos excepción del camaleón en la tierra, la sepia en el mar y algún que otro extraño animal, es sumamente sencilla y poco amiga de ficciones y camuflajes. Es el hombre quien anda siempre disimulando. Los puritanos se expresan en público como avanzados extremistas y hay muchos que frecuentan la iglesia nada más que para aparentar. Hay muchos conquistadores «de boquilla» en las tertulias; pero los verdaderos *donjuanes* suelen llevarlo muy calladito.

Sin necesidad de que llegue el carnaval, los hombres andan siempre fingiendo y disfrazándose. Después ocurre, naturalmente, que no hay manera de conocerse.

PETIOT

NOTICIARI

Convocatoria de la VII Beca

"MANUEL DE MONTOLIU"

La VII Beca «MANUEL DE MONTOLIU», establecida por la Excm. Diputación Provincial de Tarragona, en memoria del que fue ilustre filólogo y literato, Vicepresidente-Director del Instituto de Estudios Tarraconenses «Ramón Berenguer IV», D. Manuel de Montoliu y de Torgos, se regirá por las siguientes

B A S E S

1.ª—La Beca está dotada con 50.000 pesetas con cargo a los presupuestos ordinarios de la Diputación.

2.ª—Tiene por objeto realizar, en el plazo máximo de un año, un trabajo de investigación referido a alguna de las materias siguientes: Filología, Crítica Literaria y Literatura.

3.ª—Los trabajos que se realicen habrán de tener una extensión mínima de cien cuartillas de tamaño «holandés», escritas a máquina y a doble es-